



Málaga 28 de Agosto de 1908

120
C-XVII

Sr. D. Carlos Fernández Shaw

Queridísimo amigo: Esta noche, en la función que en honor de Vd. se celebra en Vital Aza ha de representarse una obra que es algo nueva: La conquista del pan. Y por si Vd. estuviere a esa hora en el teatro (lo que yo lamentaría bastante) quiero descargar mi conciencia artística para que no se esfume el buen concepto - inmerecido - que tiene Vd. de mí. (Dios se lo pague.) Se trata de un afrosísimo estrenado en Octubre último para presentación de una compañía que actuó en el teatro Principal. Brillaba ligera y sin pretensiones, gusto, se hizo muchas veces, la reformamos para que viviera más, salió por ahí y al cabo la han resucitado ahora en Vital Aza. Nunca ha valido nada la obreja, pero ahora, en que por aligerarla más todavía se la ha mutilado, desapareciendo escenas enteras y cuadros completos, no es sombra de lo que fue.

Y si por ella formase Vd. juicio de mí... me reventaba Vd. de seguro. Por lo tanto, le ruego que si puede ahorrarse el verla, ahórrese, que no perderá nada; y si la ve, por Dios, a nadie se lo diga, ni procure recordarlo Vd. niuno.

Cuando se imprima Mañanita de Mayo, en la que pongo mayores esperanzas, le enviaremos un ejemplar. Lo propio haré con mi comedia La alegría de amar, premiada en los juegos florales de que Vd. ha sido genial mantenedor, y en la que me siento más seguro.

Perdone Vd. este casi abrupto que quizás lleve a su poder en momentos inoportunos. Pero necesitaba hacer una confesión de mi pecado, que Vd., amablemente, me echará a cuenta, absolviéndome con su probada benevolencia.

Gracias anticipadas de su muy fervoroso admirador y sincero amigo q. v. m. b.

Benito Marín

Sr. D. Carlos Fernández Shaw.

Queridísimo amigo y...
(bueno) compañero: Recibo
su carta hoy y con ella
una gran alegría. ¡Oír-
darle yo a Vd.? Imposi-
ble. Antes Vd. a mí... y
ya veo que consagra
a la amistad un culto
en el corazón y en la me-
moria. Yo no le he es-
crito a Vd., efectivamen-
te. Me hallaba en esta
perplejidad: ¿dónde di-
rigir la carta? No sabía
si estaba Vd. en Cece-
lla o en Madrid. Me to-
maba rumbo, vamos. Ah.

ra mismo, aun sabiendo
donde se halla Vd. carezco
de señas precisas. Bueno,
allí va ésta. ¿llegará?...
181

Se estrenó Mañana
de Mayo. Mucho éxito muy
caluroso. Yo lo estimo
como extraordinario, co-
mo insólito, porque la
obra reusó, no sobre un
público honrado, sino
sobre un verdadero épi-
cito de reventadores enria-
do por algunos cariñosos
amigos... Pero, en fin, se
guardaron la hostilidad
para mejor ocasión, por
que la cosa fue como
una seda y el final nos
emocionó. Mañana
se imprime rápidamente

y el primer ejemplar
que salga se lo dedicare-
mos a Vd. Ahora, a pro-
pósito de la Empresa escri-
bimos una zarzuela fan-
tástica, de gran espectá-
culo, que se ha de deco-
rar espléndidamente. Co-
mo que si no fuera por
eso no la escribiríamos.
Se intitula Un viaje a la
luna y ya puede Vd. for-
marse idea de lo que ha
de ser. Más que de libro
será una obra de música
y de telones. Dijo como Vd.
Veremos... En otros orden
de cosas: preparo para
un concurso de Revista
Crítica un ensayo de no-
vela: Las almas muertas.
Este es el título, pero

si huelo que va a inter-
venir el comprador
y a ^{7 de 20} preterir a los con-
cursantes de buena fé... me
quedo en casa. Todavía antes
que pasar inutilmente por
primos. ¿no le parece a
Vd.? También quiero tra-
bajar en un libro de cues-
tos. Ello depende de que
no me coja la pereza
oriental que por aquí,
de vez en vez, se disputa.

Me pone muy
contento la buena nueva
que me da Vd. sobre la
vida loca. ¿Permite
el maestro una indica-
ción del admirador más
entusiasta? ¿sí? Pues
no cercene nada; no ex-
trañe. Cuando un libro
es bueno siempre nos

sabe a' poco. Y La vida
loca ha de ser así y aun
cuando tuviera el doble
de verros nos parecse-
ría que faltaba mucho.
No hay derecho a' pri-
varnos de 400 sensacio-
nes agradables, por lo me-
nos. ¿Hace? Por supues-
to, que tendrá Vd. la
bondad de enviarnos su
stra. Estoy seguro.

De la coronación a' Sal-
vador Rueda... ¡Una ca-
tástrofe! Crea que no ha-
brá nada. Vera' Vd. Salva-
dor Rueda es un infrato.

Hablo por boca de los
que pueden decirlo, y yo,
en confianza, te lo cuento.

Es un infrato. De Málaga
no se ha acordado nunca.
De los malagueños... contra
una esquinca. Allí están
Arturo Reyes y Ricardo
León que pueden dar fe
de las Fracturas con que
Rueda obsequia a sus
intimos. Se lanzó, por
gente sin autoridad, la
aun idea de la coronación.
Se acopió friamente. Al-
gun periódico se hizo eco
de ella. Pero salieron opi-
nando en contra de la co-
ronación y a favor de
cualquier otro homena-
je, Altolaguirre, León y
Serrano y Ricardo León
(con la simpatía y el
apoyo de todo el elemento
intelectual) y de allí se
derivaron algunas publi-

cas periódicas y has-
ta algún incidente perso-
nal europeo... Yo creo, en
fin, que no habrá ni co-
rona ni homenaje. Pero
cuenta, a pesar de ciertas
campañas oficiales que
se hacen en Madrid y a
pesar de los comentarios
que, a la postre, surjan,
que Rueda ha cosechado
lo que sembró. Usted
sabe que Málaga es
buena, que Málaga es
Málaga. Yo creo que
también es justa... Si
lo encuentran, le mandaré
a Vd. el artículo de R.
León, publicado en El
Cronista, sobre el asunto.
De todo modo, el poeta
nuestro es... Termina
Shaw.

León y Ferralvo, muy
agradecido a su recuerdo
carinoso, me encarga le
transmita las más efu-
sivas saluciones de par-
te suya. Es demás ami-
go, también. No deje Ud.
de escribirme, que yo le se-
ré siempre fiel como ami-
go, como admirador... y co-
mo correspondiente.

Gracias por tantas
infinitas atenciones. Con
ellas va mi cordial abra-
zo de su devoto

Benito Huain

Málaga 13-9-08.

11 junio 91

Ex. D. Carlos Fernández Shaw.

Mi distinguido y admirado amigo: A mi vuelta á Málaga de un pequeño viaje me entero con honda pena del accidente, tan lamentable, de que ha sido Vd. víctima.

Sabe Vd. que le quiero de veras y que el desgraciado suceso consterna hondamente mi espíritu.

Las noticias que ahora mismo halló en la Prensa de Madrid, comunicando su mejora, me tranquilizan un tanto. ¡Quiera Dios que le vuelva del

todo la salud, Tan pronto
to como sus buenos amigos
deseamos!

En esta esperanza se
despide de Vd., ansiaudo fe-
lices nuevas, su afftuo. ami-
go y constante admirador

Benito Marino

C-XVII/192

CÍRCULO MERCANTIL
MÁLAGA



7 Oct. 908

Sr. D. Carlos Fernández
Shaw.

Querido amigo y
compañero: Cada carta
de Vd. es para mí algo
tan agradable que ya
me voy acostumbrando
a no privarme de ellas.
Lo que siento es distraer
la atención de Vd. de otros
negocios, distracción do-
ble, por cuanto se ori-
gina al leer mis cartas
y al contestarlas. Pero
no titubeo Vd. en demor-
rar las suyas si sus ocu-
paciones no le permiten

consagrarse con toda asiduidad a esta correspondencia. Y conste que, con lápiz o con tinta, igual las agradezco y me contentan.

Ayer recibí León y Serravallo - según él me dijo - carta de Vd. felicitándome por su elección como Presidente de la Asociación de la Prensa. Y en vista de que yo he sido elegido Secretario, me apropié una parte de esa felicitación, adelantándome a sus buenos deseos. ¿No es así?

Dice Vd. que yo abuso del elogio. ¡Si supiera

Vd. que yo soy un raro en eso de batir el timbre! Pero, amigo, cuando es de ley, vuelco todo el cesto. Lo mismo que me paso al extremo del otro extremo cuando ocurre todo lo contrario.

Pues ¿y Vd. conmigo? No, tampoco me enfado; casi, casi me envanezco... No lo crea Vd. Cuando se trata de mí - y no hay de qué - veo siempre en el elogio una aleación de amistad, de simpatía, de bondad, todo revuelto con algunas partículas de justicia. Es decir, no que me haga muy poca justicia sino que sólo merezca unas moléculas.

Le supongo a Vd., ya em-
pezada la Temporada tea-
tral, en visperas de en-
sayos, de lecturas y del
fastidioso apetreco que to-
do estreno trae consigo.
¡Vauvau, que estoy por
romper estos pliegos!

Creo que lo prime-
rito que saldrá es una
zarzuela para el tea-
tro de la idem. Al me-
nos así lo he leído
en algún periódico.

¡Quién estuviera allí
para romperse los
manos aplaudiendo! Pero,
en fin, ya que en esto
Madrid no pueda ser
por ahora, aplaudire-
mos en Orizaba, ¡Qué
le heundo de hacer!

C-XVII/1921



Acepto con verdadera fruición todos los consejos y advertencias de Vd. Me honran y me dirigen. Dios se lo pague tanto como yo se lo torno en cuenta.

Como le decía, la impresión de manzanita de mayo está lista. La obra se halla en poder del encuadernador, el cual, de aquí a un par de días - lo más tarde - me enviará ejemplares y de ellos, el primero que llegue a mis manos es para Vd.

Gracias otra vez, gracias de todo corazón por

en propósito de hacer por
la obra en Madrid. Pero...
tengo que us lo guste. No
la conceptivo yo obra de
arreglo. A mi me sa-
tisface por que creo
que hay reflejada en
ella algunas costumbres
de la tierra. Esto es, como
cuadro de color, prin-
cipalmente. Lo más ka-
tral, a mi ver, creo que
está en el final, en el
momento oleum. Lo
demás... Pero, en fin, Vd.
ha de leerla. Si le gusta,
haga Vd. lo que quiera,
que mi gratitud no será
aquí medida, por que
no habrá palabras que
lo expresen. Si no le
agrada decista Vd. fran-

camente de todo padri-
nazgo. Yo no me mole-
staré. Palabra. Todo será
esperar una ocasión
en que Vd. quiera y pue-
da sin compromiso ha-
cer por mi (oportunidad que
se aprovechará, Dios me-
diante.) ¿Lo ve Vd? Aho-
ra ya me ~~hago~~ cose Vd.
los labios; ahora ya
no podré decirle más
de cuatro cosas que se
me autopen por el te-
mor de que travezca
coba. Hay que en-
fundar el toronto...

He leído en El Libe-
ral el anuncio de un con-
curso de comedias en un
acto. Si yo, sobre tener
un asunto me atreviera
a plantearlo... ¿Qué b

parece a' vd? Pero me falta valor. A bien que hay tiempo.

De Rueda ... peor es me-
ualló. Tiempo para mí,
aparte lo extemporá-
neo de las coronaciones,
que éstas cosas deben ha-
cerse en silencio para
no avisar al interesado,
para evitar que, consi-
derándolo excesivo, re-
chace el homenaje. Tal
ha hecho Bradilla. Rueda,
no. Es un vanidoso
que se ha quedado sin
modestia lo mismo que
se quedó sin madre. Así.
Tiremos a' su ridículo
definitivo, si antes no
se apura la fiesta. Que
eso debía pretender
con toda su alma. Preci-

Laurente, por este
mismo correo le mando
el periódico con el arti-
culo de Novales. El en que
publicó el suyo Ricardo
León no lo he encontrado
todavía. Temes que, como
gran suceso local, se
afotaran los ejemplares.
Sin embargo, porifis mis
pesquisas.

¡ay! ¿Qué es esto? Per-
daba yo no aburrirle de-
masiado y hoy me he
extendido más que nunca.
¡Una lata completa! Per-
díme Vd. ¡Ya no lo haré
más! Acabo enviándole el más
fuerte y sincero de los abrazos.

Muy suyo

Benito Marino

tiene Vd. en casa en la calle de
Alvarez, nº 5 - pral.